

unicef 
para cada niño

**BAJO
EMBARGO**

EDUCACIÓN EN PAUSA

Una generación de niños y niñas en América Latina y el Caribe está perdiendo la escolarización debido al COVID-19

EDUCACIÓN EN PAUSA: Una generación de niños y niñas en América Latina y el Caribe está perdiendo la escolarización debido al COVID-19

Dirección y supervisión del informe: Youssef Abdel-Jelil, Director Regional Adjunto, UNICEF para América Latina y el Caribe

Coordinación editorial: Laurent Duvillier y Margarete Sachs-Israel

Autoras: Laura Andreea Seusan y Rocío Maradiegue

Colaboradores: Ruth Custode, Yannig Dussart, Vincenzo Placco, Cynthia Brizuela, Tania González Veiga, Maaïke Arts, Michele Messina, Carolina Ramos Da Costa, José David Sierra, Marisol Quintero, Manuel Moreno González, Gladys Hauck, Alfonso Fernández Reca

Editor: Simon Ingram

Un especial agradecimiento a los equipos de las oficinas de país y a los de género, protección de la niñez, sobrevivir y prosperar, emergencias y monitoreo y evaluación de la oficina regional por su valiosa contribución.

Se permite la reproducción del contenido de este documento solamente para fines de investigación, abogacía y educación; siempre y cuando, no sean alterados y se asignen los créditos correspondientes (UNICEF). Esta publicación no puede ser reproducida para otros fines sin previa autorización por escrito de UNICEF. Las solicitudes de permiso deben ser dirigidas a la Unidad de Comunicación, comlac@unicef.org.

Fotos de la portada y contraportada: © UNICEF LACRO/2020/Schverdfinger

Diseño gráfico: CONTENTO

© Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)

Noviembre 2020

ISBN: 978-92-806-5184-3

UNICEF

Oficina Regional para América Latina y el Caribe

Calle Alberto Tejada, Edif. 102, Ciudad del Saber

Panamá, República de Panamá

Apartado postal 0843-03045

Teléfono: +507 301 7400

www.unicef.org/lac

EDUCACIÓN EN PAUSA

Una generación de niños y niñas en América Latina y el Caribe está perdiendo la escolarización debido al COVID-19

unicef  para cada niño



CONTENIDO

Perspectiva general	5
1. Cierre de las escuelas en América Latina y el Caribe	10
2. Riesgos asociados a los cierres escolares prolongados	14
Aprendizaje interrumpido.....	14
Deserción escolar.....	16
El desarrollo de los niños y niñas pequeños ha sido interrumpido	16
Violencia contra los niños, niñas y adolescentes y violencia de género ...	17
Consecuencias económicas	18
3. Respuesta educativa de UNICEF	22
Grupos vulnerables	24
Programas de alimentación escolar en riesgo.....	26
Conectando con los estudiantes	26
Apoyo docente y formativo.....	27
Currículo y evaluación del aprendizaje	27
Apoyo para padres y cuidadores	28
4. Preparándose para la reapertura de las escuelas	32
Directrices para la reapertura segura de las escuelas y servicios de Desarrollo de la Primera Infancia (DPI)	33
Planificación y proceso	33
Reanudando el aprendizaje.....	33
Financiación.....	36
5. Llamado a la Acción	40

Definiciones

- *Niños, niñas y adolescentes que no están en la escuela:* niños, niñas y adolescentes que no están físicamente en la escuela en clases presenciales.
- *Niños, niñas y adolescentes que no asisten a la escuela:* niños, niñas y adolescentes que no asistían a la escuela antes de la pandemia, es posible que quizás nunca se matricularon o que abandonaron la escuela.



PERSPECTIVA GENERAL

En América Latina y el Caribe, se han reportado más de 11 millones de casos de coronavirus¹ y hoy, más de siete meses después de que el primer caso afectara a Brasil, el COVID-19 ha privado al 97 por ciento de los estudiantes de la región de continuar con su educación habitual.² El cierre prolongado de las escuelas ha significado que aproximadamente 137 millones de niños y niñas continúen sin recibir educación presencial.³ Para cada niño, niña y adolescente, esta pérdida tiene graves implicaciones para su futuro y cada día que pasa con las escuelas cerradas se va dando forma a una catástrofe generacional, que tendrá profundas consecuencias para la sociedad en su conjunto.

En otras partes del mundo, las escuelas se han reabierto gradualmente, pero en la región, la gran mayoría permanecen cerradas sin perspectivas inmediatas de reapertura. Las implicaciones son preocupantes: en el lapso de pocos meses, se están perdiendo los logros educativos obtenidos con tanto esfuerzo. Las proyecciones de la UNESCO muestran que más de tres millones de niños, niñas y adolescentes en toda la región están en peligro de abandonar la escuela. Cuanto más tiempo permanezcan cerradas las instituciones educativas, es menos probable que los estudiantes más vulnerables regresen a clase, incluidos quienes tienen alguna discapacidad, son migrantes o pertenecen a comunidades indígenas⁴.

Durante los meses de confinamiento, y a causa de otras medidas para contrarrestar la pandemia, millones de padres han perdido sus trabajos y medios de subsistencia, y especialmente quienes trabajan en el sector informal tendrán mayores dificultades para cubrir los gastos necesarios para el regreso de sus hijos a la escuela. Como resultado, es muy probable que las tasas de matrícula caerán. De hecho, las proyecciones para América Latina y el Caribe, indican que es posible que la matrícula escolar de los estudiantes que asisten por primera vez a clase disminuya en más del 1,8 por ciento.⁵



© UNICEFLACRO/2020/Schverdfinger

A este panorama se suma el hecho de que se ha disparado el porcentaje de niños, niñas y adolescentes que no recibe ningún tipo de educación, ya sea a distancia o presencial⁶, privándoles de la protección que necesitan especialmente aquellos en situación de vulnerabilidad. En una región que tiene uno de los más altos niveles de violencia fuera de las zonas de conflicto, los niños, niñas y adolescentes que se quedan en casa están expuestos a amenazas que incluyen diversas formas de violencia intrafamiliar.⁷

El cierre de escuelas afecta a todos los estudiantes, pero no todos se ven afectados por igual. Aquellos que viven en entornos más pobres tendrán mayores dificultades si no tienen acceso a una computadora, a Internet o incluso a un escritorio. Los niños más desfavorecidos –incluidos los que tienen discapacidades cognitivas y físicas, los refugiados y migrantes, y las niñas en particular– se enfrentan a una exclusión aún más grave del proceso de aprendizaje.

Los datos de UNICEF muestran que, en una región caracterizada por altos niveles de desigualdad, el COVID-19 ha exacerbado esta situación en términos de disponibilidad de la educación. Por ejemplo, mientras que las tres cuartas partes de estudiantes de las escuelas privadas pueden acceder a la educación a distancia, solo la mitad de los que asisten a las escuelas públicas tiene la opción de acceder a esta misma educación⁸.

La interrupción prolongada de los servicios de educación preescolar y de primera infancia, priva a los niños y niñas más pequeños de experiencias de aprendizaje necesarias para su pleno desarrollo, especialmente en esta etapa de su vida en que más las necesitan. A esta edad, las soluciones de aprendizaje a distancia han demostrado ser menos efectivas ya que los niños más pequeños requieren interacciones directas a través del juego y otras actividades motivadoras. En términos generales, el cierre de las escuelas está teniendo un impacto negativo importante en el aprendizaje de cada estudiante y en su capacidad para desarrollar habilidades sociales y de pensamiento crítico.

Más allá del impacto inmediato, las consecuencias financieras de la crisis educativa impactarán a las economías de la región en los próximos años. Según datos del Banco Mundial, el cierre de las escuelas podría costarle a la región hasta 1,2 billones de dólares en los ingresos eventuales de por vida de los niños, niñas y adolescentes que ahora se ven privados del aprendizaje formal, lo que equivale al 20 por ciento de las inversiones que hacen los gobiernos en educación básica.⁹ Peor aún, las consecuencias económicas de la pandemia están ejerciendo una fuerte presión sobre los presupuestos nacionales de la educación pública. Con una probable contracción del PIB del nueve por ciento en este año, América Latina y el Caribe debe actuar urgente y enérgicamente para evitar que el COVID-19 socave

el futuro de los niños, niñas y adolescentes.¹⁰ Las pérdidas que esta generación puede sufrir en su educación y en su potencial humano ponen en peligro las esperanzas de la región para su recuperación económica y desarrollo a largo plazo.

Los equipos de UNICEF, en trabajo conjunto con los gobiernos nacionales y otros asociados, están sobre el terreno protegiendo y reforzando el derecho de los niños, niñas y adolescentes a aprender en todos los países de la región. Alrededor de 42 millones de estudiantes han recibido aprendizaje a distancia y en el hogar, apoyados por UNICEF, a través de la radio, la televisión, Internet y otras plataformas.¹¹ Sin embargo, se necesita mucho más para llegar a todos los que actualmente no asisten a la escuela, especialmente a quienes corren mayor riesgo de abandonarla. Hasta que las escuelas vuelvan a abrir, las soluciones de aprendizaje a distancia, en línea y fuera de línea, deben priorizarse y mejorarse aún más.

Si bien los países se encuentran en diferentes etapas en términos de su situación epidemiológica y respuesta a la pandemia, es imperativo que los gobiernos se preparen ahora para la reapertura segura y gradual de las escuelas. A fin de proteger el aprendizaje y el bienestar de todos los niños, niñas y adolescentes, deben establecerse protocolos de salud y seguridad, así como de limpieza y desinfección, y se deben establecer, por lo menos, instalaciones básicas para lavarse las manos con agua y jabón. Además, los profesores requieren de una formación adecuada, los enfoques pedagógicos deben ser más inclusivos y los programas de educación correctiva deben estar disponibles.



El cierre de las escuelas puede costar a la región hasta US\$1,2 billones en ingresos eventuales de los niños que están privados hoy día de su educación formal

Fuente: World Bank

El desafío para las escuelas es enorme. Para tomar un solo indicador, 4 de cada 10 escuelas carecen actualmente de instalaciones básicas para lavarse las manos.¹² La preparación para una reapertura escolar segura y eficaz requiere de una estrecha coordinación entre los ministerios de diferentes sectores. Las políticas, estrategias, procedimientos y protocolos –apuntados por un financiamiento adecuado– también son necesarios para preparar e implementar la reapertura segura de las escuelas y salvaguardar el derecho de todo niño, niña y adolescente a la educación y protección, con un enfoque especial en los menos favorecidos.

Aunque hay mucho en juego, también hay una gran oportunidad. Al proteger e impulsar las inversiones en educación pública, los gobiernos pueden “reconstruir mejor”, sentando las bases para que los sistemas educativos ofrezcan no solo un mejor aprendizaje, sino también un entorno más seguro y resiliente que el que existía antes de la pandemia. Esta estrategia tendrá un impacto duradero tanto en millones de estudiantes como también en el potencial de desarrollo de sus países en las próximas décadas.

- 1 Dong, Ensheng, Hongru Du, Lauren Gardner, 'An interactive web-based dashboard to track COVID-19 in real time', *The Lancet Infectious Disease*, vol. 20, no. 5, págs. 533-534, <[www.thelancet.com/journals/laninf/article/PIIS1473-3099\(20\)30120-1/fulltext](http://www.thelancet.com/journals/laninf/article/PIIS1473-3099(20)30120-1/fulltext)>, consultado el 15 de octubre de 2020.
- 2 United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization, Institute of Statistics, 'The UNESCO Institute for Statistics (UIS)', UNESCO, París, 2020, <<http://data.uis.unesco.org/>>, consultado el 8 de octubre de 2020.
- 3 United Nations Children's Fund, 'LACRO COVID-19 Education response Schools reopening – Update 17', UNICEF, Ciudad de Panamá, 2020, <<https://www.unicef.org/lac/en/media/16716/file>>, consultado el 8 de octubre de 2020.
- 4 United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization, 'COVID-19 education response: how many students are at risk of not returning to school? Advocacy paper', UNESCO, París, 2020, <<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373992>>, consultado el 6 de octubre de 2020.
- 5 Ibidem.
- 6 United Nations Children's Fund, *Impact of COVID-19 on households in Latin America and the Caribbean: Results of a Rapid Survey*, UNICEF, Ciudad de Panamá, 2020.
- 7 United Nations Economic Commission for Latin America and the Caribbean, United Nations Children's Fund and the United Nations Special Office of the Special Representative of the Secretary-General on Violence Against Children, 'Violence against children in COVID-19 times', ECLAC, UNICEF, SRSV VAC, Santiago, 2020.
- 8 UNICEF, *Impact of COVID-19 on households in Latin America and the Caribbean*.
- 9 Azevedo, Joao Pedro, et al., 'Simulating the Potential Impacts of COVID-19 School Closures on Schooling and Learning Outcomes: A set of Global Estimates', World Bank, París, junio de 2020, <<http://pubdocs.worldbank.org/en/798061592482682799/covid-and-education-June17-r6.pdf>>, consultado el 6 de octubre de 2020.
- 10 United Nations Economic Commission for Latin America and the Caribbean, 'Economic Survey of Latin America and the Caribbean 2020: Main conditioning factors of fiscal and monetary policies in the post-COVID-19 era', ECLAC, Santiago, octubre de 2020, <https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46071/S2000370_en.pdf?sequence=85&isAllowed=y>, consultado el 6 de octubre de 2020.
- 11 UNICEF, *LACRO COVID-19 Education response – Update 17*.
- 12 World Health Organization, United Nations Children's Fund, Joint Monitoring Programme for Water Supply, Sanitation and Hygiene, 'Progress on drinking water, sanitation and hygiene in schools: Special focus on COVID-19', DMS, UNICEF, JMP, Nueva York, agosto de 2020, <<https://washdata.org/sites/default/files/2020-08/jmp-2020-wash-schools.pdf>>, consultado el 6 de octubre de 2020.



**CIERRE DE LAS
ESCUELAS EN
AMÉRICA LATINA Y
EL CARIBE**

1

10 ERGO

CIERRE DE LAS ESCUELAS EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

A más de siete meses de la llegada de la pandemia, y con más de 11 millones de casos confirmados,¹³ más de 137 millones de estudiantes en América Latina y el Caribe no han regresado a la escuela.¹⁴ Habiendo perdido más de 170 días de aprendizaje, que es cuatro veces más alto que la media global de 40 días, estudiantes en la región están ahora en riesgo de perder un año escolar entero.¹⁵ Mientras muchas escuelas en África, Asia y Europa están reabriendo gradualmente, en 18 de los 36 países y territorios de la región, las puertas de las aulas permanecen cerradas.¹⁶ Al 28 de octubre, solo 13 países han reabierto completamente las escuelas. A la fecha, aún el 38 por ciento de los países tienen que decidir cuándo será el regreso a clases.¹⁷

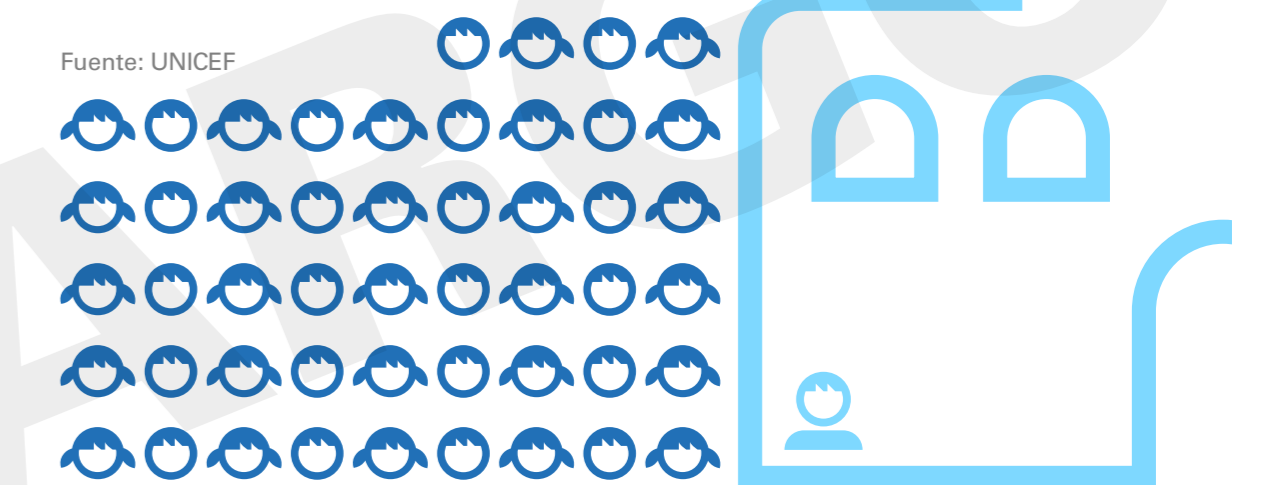
Muchas escuelas han optado por el aprendizaje a distancia durante todo el año escolar, mientras que otras se están preparando para reabrir a través de modalidades mixtas, incluida la educación en el hogar.¹⁸

¹³ Dong, Du, Gardner, *An interactive web-based dashboard to track COVID-19 in real time.*
¹⁴ United Nations Children's Fund, *LACRO COVID-19 Education response: Update 18 Special Focus on the Provision of WASH Services in Schools*, UNICEF, Ciudad de Panamá, 2020.
¹⁵ Ibidem.
¹⁶ Ibidem.
¹⁷ Ibidem.
¹⁸ Ibidem.



137 millones de estudiantes han perdido un promedio de 174 días de aprendizaje y están en riesgo de perder todo un año escolar.

97% de los estudiantes de la región se han visto privados de su escolaridad normal



Este mapa está estilizado y no a escala; no refleja una posición de UNICEF sobre el estatus legal de ningún país o territorio o la delimitación de fronteras.



RIESGOS ASOCIADOS A LOS CIERRES ESCOLARES PROLONGADOS

2





RIESGOS ASOCIADOS A LOS CIERRES ESCOLARES PROLONGADOS

Cuando los niños, niñas y adolescentes no pueden ir a la escuela, se ven privados de algo más que de su educación. Sin un horario escolar estructurado, pierden su rutina y no pueden socializar con sus amigos. Aún más preocupante, algunos dependen de los programas de alimentación escolar y, por lo tanto, se perderán lo que puede ser su única comida nutritiva del día aumentando sus probabilidades de padecer desnutrición. Estar fuera de la escuela también significa enfrentar otros riesgos tanto en el hogar como en el vecindario que incluyen trabajo infantil, trata, embarazo en la adolescencia, explotación y abuso sexual, matrimonio infantil (o uniones tempranas) y violencia.¹⁹

APRENDIZAJE INTERRUMPIDO

Los esfuerzos para contener la pandemia obligaron a las escuelas a cambiar rápidamente a métodos de aprendizaje a distancia, a pesar de que ni los sistemas educativos, ni los padres o los estudiantes, estaban preparados. Los gobiernos, los administradores escolares y los maestros se apresuraron a implementar una serie de soluciones creativas para permitir que los niños, niñas y adolescentes continuaran aprendiendo en casa. En una región donde antes de la pandemia muchos estudiantes no alcanzaban los niveles básicos de competencias en primaria y secundaria, el impacto de las interrupciones escolares en los logros de aprendizaje corre el riesgo



© UNICEF/UNI328540/Volpe

de ser severo y duradero. Un documento reciente de UNICEF y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) sugiere que siete meses de cierre de las escuelas probablemente resulten en un importante aumento en el número de estudiantes de secundaria que caerán por debajo del nivel mínimo de competencia en lectura.²⁰

A pesar de los esfuerzos de los gobiernos de América Latina y el Caribe desde que comenzó la pandemia, nuevos datos de UNICEF revelan que un tercio de todos los niños, niñas y adolescentes de la región aún no recibe educación de calidad a distancia.²¹ Los métodos de aprendizaje a través de Internet, la televisión, la radio, los teléfonos inteligentes y SMS requieren acceso a tecnología que no está disponible en todos los hogares. Los más afectados son los niños, niñas y adolescentes en condiciones de vulnerabilidad: incluidos las niñas, los indígenas, niños y niñas con discapacidad, refugiados y migrantes y quienes viven en zonas rurales.²² Los maestros también necesitan acceso a una tecnología adecuada, así como formación en métodos de aprendizaje a distancia. Los padres y los estudiantes deben recibir orientación acerca de cómo trabajar y estudiar en línea de forma segura e independiente. Esto es



Fuente: UNICEF

Uno de cada tres niños aún no reciben una educación a distancia de calidad

especialmente cierto para los más pequeños, para quienes las soluciones en línea solo pueden funcionar si cuentan con el apoyo de un adulto y si existe una interacción directa con sus tutores o maestros. Esto no siempre es factible, especialmente cuando solo hay uno de los padres en el hogar.

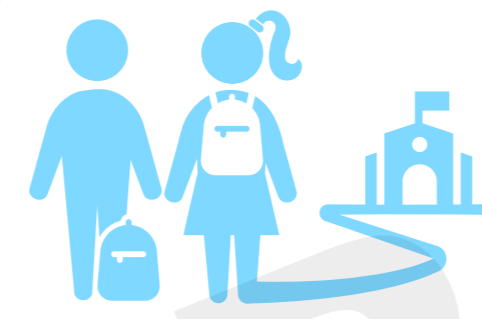
Todos los niños, niñas y adolescentes se ven afectados por el cierre de escuelas, pero el impacto es mayor para algunos de ellos. Si bien las tres cuartas partes de los estudiantes que están matriculados en escuelas privadas pueden beneficiarse del acceso a un aprendizaje de calidad, solo la mitad de los que están en las escuelas públicas cuentan con este beneficio²³. Para los más pobres y vulnerables, incluidos los

“Creo que los maestros tienen que entendernos: ahora mismo, no tenemos dinero”, dice Kristabel, una estudiante de 12 años en séptimo grado. Su padre, Óscar, explica: “Ellos (los niños) deben tener internet. Pero el servicio no es gratuito; y sin Internet no pueden terminar la escuela”. Manifiesta que, por falta de recursos para cubrir las necesidades básicas de su hija, ha tenido que recurrir a la mendicidad en la calle. “Es por la situación, no tenemos comida y lo que más nos preocupa son los niños, la escuela y comprar Internet.”²⁷ En **Honduras**, menos del 20 por ciento de los hogares tiene acceso a Internet.²⁸ Como resultado, se estima que 1 millón de estudiantes no podrá terminar el año escolar.

niños, niñas y adolescentes con discapacidades físicas y cognitivas, aprender desde casa puede ser un desafío insuperable, ya sea por la ausencia de una computadora, por la falta de acceso a Internet, o incluso por carecer de un lugar donde sentarse a estudiar²⁴. En **Brasil**, por ejemplo, los datos del Programa de Evaluación Internacional de Estudiantes (PISA)²⁵ muestran que 9 de cada 10 niños, niñas y adolescentes que estaban matriculados en la escuela antes de la pandemia pudieron continuar aprendiendo en casa. Sin embargo, otra encuesta de UNICEF revela que solo el 63 por ciento de los estudiantes recibieron asignaciones y actividades.²⁶

DESERCIÓN ESCOLAR

Cuanto más tiempo permanezcan cerradas las escuelas, menos factible es que los niños y niñas en situación de vulnerabilidad vuelvan a ocupar su lugar en el aula. UNESCO proyecta que más de 3,1 millones de niños, niñas y adolescentes en América Latina y el Caribe podrían no regresar nunca a la escuela debido al COVID-19. A nivel mundial, es probable que esta región sufra el segundo mayor descenso en la matrícula escolar (1,83 por ciento) entre todas las regiones.²⁹ Ya el porcentaje de niños que no recibe educación alguna, ni presencial ni de forma remota, se ha disparado del 4 al 18 por ciento en los últimos meses.³⁰ Los niños, niñas y adolescentes con discapacidad corren un mayor riesgo de abandonar la escuela, junto con las adolescentes que están embarazadas o ya son madres y quienes viven en la pobreza extrema. En general, en los países de América Latina y el Caribe, el 21 por ciento de los niños, niñas y adolescentes de los hogares más pobres no recibe educación de ningún tipo en comparación con el 14 por ciento de los hogares más ricos.³¹



Fuente: UNESCO

3.1 millones de niños están en peligro de abandonar sus estudios

EL DESARROLLO DE LOS NIÑOS Y NIÑAS PEQUEÑOS HA SIDO INTERRUMPIDO

No son solo los estudiantes en edad escolar los que se han visto afectados por el COVID-19. Los impactos secundarios de las medidas para contener el virus también han perturbado el progreso de los niños y niñas más pequeños, para quienes los primeros tres años de vida son una oportunidad única para sentar las bases de su salud y bienestar futuros. Ellos necesitan acceso a programas de educación infantil que los prepare para las etapas posteriores de su educación. Esto es especialmente crítico en esta región, donde antes de la pandemia se consideraba que 3,6 millones de niños y niñas entre tres y cuatro años de edad estaban en riesgo de no alcanzar su máximo potencial³² y donde ahora, debido a la crisis, la mayoría de los servicios para la primera infancia como las visitas domiciliarias y los centros de atención están interrumpidos.

Las soluciones de educación a distancia han resultado menos adecuadas para los estudiantes en edad preescolar cuyo aprendizaje depende de las interacciones directas que tengan con padres, cuidadores y maestros a través del juego y otras actividades. La interrupción prolongada de este proceso tendrá un impacto negativo en la capacidad de los niños y niñas para tener éxito en la escuela y en la vida.



© UNICEF LACRO/2020/Ocón

VIOLENCIA CONTRA LOS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES Y VIOLENCIA DE GÉNERO

Antes del COVID-19, se estimaba que en América Latina y el Caribe alrededor de 100 millones de niños y niñas entre los 2 y los 17 años de edad, habían estado expuestos o habían sido testigos de alguna forma de violencia.³³ Con las escuelas cerradas y mayores niveles de estrés entre los padres y cuidadores, un número creciente de niños, niñas y adolescentes han sido víctimas de violencia doméstica, negligencia y abuso, incluida la violencia emocional, física y sexual. En los últimos meses, ha habido un aumento en los informes de violencia doméstica, incluida la violencia contra los niños, niñas y adolescentes, en toda la región. Al mismo tiempo, casi todos los países de la región han informado que, debido a la pandemia, los servicios sociales como las líneas de ayuda para temas de violencia doméstica, que normalmente responderían a estos casos, se han visto interrumpidos.³⁴

La conexión entre los brotes de enfermedades infecciosas y el aumento de la Violencia Basada en el Género (VBG) ha sido bien documentada durante los brotes anteriores de Zika, SARS y Ébola. La evidencia

La conexión entre los brotes de enfermedades infecciosas y el aumento de la violencia de género (VBG) ha sido bien documentada durante los brotes de Zika, SARS y Ébola.

preliminar indica que el COVID-19 no es diferente en este aspecto. Los especialistas en VBG y los grupos comunitarios informan sobre un creciente aumento en los incidentes denunciados de violencia íntima de pareja³⁵. Las adolescentes son particularmente las más vulnerables: sin una intervención específica, la pandemia aumentará los riesgos preexistentes de VBG contra las niñas, impactando su desarrollo social, económico y educativo y, al mismo tiempo, poniéndolas en mayor riesgo de un embarazo no deseado.

América Latina y el Caribe podrían sufrir una pérdida de hasta US\$1,2 billones de ingresos durante el ciclo de vida de esta generación de estudiantes.

CONSECUENCIAS ECONÓMICAS

La pandemia tiene impactos a corto y a largo plazo en la sociedad, amenazando las esperanzas y el futuro de las nuevas generaciones. Las medidas adoptadas para frenar la propagación del virus han provocado que muchas familias pierdan su principal o única fuente de ingresos. Al no poder cubrir el costo de la vivienda, la comida y la atención médica, las familias están luchando para llegar al final de cada mes: América Latina y el Caribe se prepara para la peor recesión en un siglo.

Las repercusiones económicas de esta crisis deben medirse no solo en términos de pérdida de empleos e ingresos en el presente, sino también por las pérdidas que sufrirá la fuerza laboral de la región en los años venideros. Según datos del Banco Mundial, cada niña y niño en educación primaria y secundaria en América Latina y el Caribe podría perder entre US\$242 y US\$835 en ingresos anuales, lo que



La inversión en educación puede reducirse en más de un 9% en 2020

Fuente: UNESCO

equivale a más de US\$15.000 a lo largo de su vida laboral.³⁶ Esto tendrá un impacto significativo en los niveles de pobreza en una región en la que las desigualdades ya son pronunciadas.

En general, la región podría sufrir una pérdida de hasta US\$1,2 billones en ingresos durante el ciclo de vida de esta generación de estudiantes como resultado de meses perdidos de escolaridad, logros de aprendizaje inferiores y una mayor probabilidad de abandonar la educación por completo, todas características de una potencial catástrofe generacional.³⁷

19 ECLAC, *Violence against children in COVID-19 times*.

20 García Jaramillo, Sandra, 'COVID-19 y educación primaria y secundaria: repercusiones de la crisis e implicaciones de política pública para América Latina y el Caribe', PNUD LAC C19 PDS No. 18' Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Ciudad de Panamá, agosto de 2020.

21 UNICEF, *Impact of COVID-19 on households in Latin America and the Caribbean*.

22 Abdool-Zerezeghi, Shelly, 'LACRO Impact of COVID-19 on Gender and Education', presentación PowerPoint presentation en la UNESCO, Ciudad de Panamá, junio de 2020, <https://es.unesco.org/sites/default/files/ms_shelly_n_abdool-zerezeghi_unicef_lac_regional_office.pdf>, consultado el 6 de octubre de 2020.

23 UNICEF, *Impact of COVID-19 on households in Latin America and the Caribbean*.

24 García Jaramillo, *COVID-19 y educación primaria y secundaria*.

25 Ibidem.

26 Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, 'En Brasil, familias con niños, niñas y adolescentes son las víctimas ocultas de la pandemia', revela investigación de UNICEF', UNICEF, Brasilia, 28 de agosto de 2020, <www.unicef.org/lac/comunicados-prensa/brasil-familias-con-ninos-ninas-y-adolescentes-son-las-victimas-ocultas-de-la-pandemia>, consultado el 8 de octubre de 2020.

27 Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, *Re-conectando la educación en Honduras*, UNICEF, Tegucigalpa, a publicarse en el 2020.

28 United Nations Children's Fund, 'Data to inform the COVID-19 response: UNICEF Education Dashboard - Honduras', UNICEF, Nueva York, 2016, <<https://data.unicef.org/resources/data-to-inform-the-covid-19-response/>>, consultado el 6 de octubre de 2020.

29 UNESCO, *UNESCO COVID-19 education response*.

30 UNICEF, *Impact of COVID-19 on households in Latin America and the Caribbean*.

31 Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, 'Identificar las desigualdades para actuar: Resultados y determinantes del Desarrollo de la Primera Infancia en América Latina y el Caribe', UNICEF, Ciudad de Panamá, 2019, <www.unicef.org/lac/media/9821/file/IdentificarLasDesigualdadesParaActuar_Resumen.pdf>, consultado el 6 de octubre de 2020.

32 Uribe, Claudia y Bernt Aasen, 'Las escuelas volverán a abrir: ¿estará lista América Latina y el Caribe? - Cuanto más tiempo permanezcan los estudiantes lejos del entorno educativo, mayor es el riesgo de que nunca regresen, especialmente los más vulnerables', Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Ciudad de Panamá, 2020, <www.unicef.org/lac/historias/las-escuelas-volveran-a-abrir-estara-lista-america-latina-y-el-caribe>, consultado el 6 de octubre de 2020.

33 United Nations Children's Fund, 'Protecting Children from Violence in the Time of COVID-19: Disruptions in prevention and response services', UNICEF, Nueva York, 2020, <www.unicef.org/media/74146/file/Protecting-children-from-violence-in-the-time-of-covid-19.pdf>, consultado el 6 de octubre de 2020.

34 Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, 'Cinco Acciones por la Igualdad de Género en la Respuesta al COVID-19: Nota Técnica de UNICEF', UNICEF, Nueva York, 2020, <www.unicef.org/media/66996/file/SPANISH-Five-actions-for-gender-equality-in-COVID-19-response-2020.pdf>, consultado el 8 de octubre de 2020.

35 Azevedo, *Simulating the Potential Impacts of COVID-19 School Closure*.

36 Ibidem.

37 UNICEF, *LACRO COVID-19 Education response: Update 18*.



**RESPUESTA
EDUCATIVA DE
UNICEF**

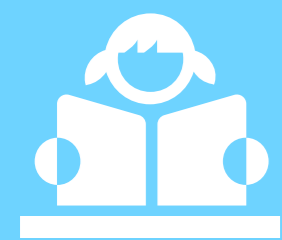
3



3

RESPUESTA EDUCATIVA DE UNICEF

EMBAARGO



RESPUESTA EDUCATIVA DE UNICEF

Desde el inicio de la pandemia en América Latina y el Caribe, los gobiernos han implementado una serie de alternativas a la educación escolar para garantizar la continuidad del aprendizaje. Las 24 oficinas de país de UNICEF en la región han apoyado a los Ministerios de Educación en el desarrollo de respuestas multisectoriales, incluida la priorización de planes de estudios, la formación de maestros y los programas de aprendizaje a distancia. Ante la suspensión masiva de los servicios educativos, UNICEF ha brindado apoyo contribuyendo a que 42 millones de estudiantes en la región reciban aprendizaje a distancia y en el hogar a través de la radio, la televisión, Internet y otras plataformas. Estos medios han jugado un papel importante en la respuesta educativa para los niños, niñas y adolescentes sin acceso a Internet, así como los que viven en áreas remotas o provienen de hogares pobres.

A pesar de esto, alrededor de 137 millones de niños, niñas y adolescentes en la región están fuera de la escuela y es necesario hacer mucho más para apoyar su educación.³⁸ Se han impartido programas de aprendizaje a distancia, junto con paquetes impresos “para llevar a casa” que incluyen libros de texto, hojas de trabajo y materiales de lectura. Tanto a nivel nacional como local, UNICEF se ha asociado con gobiernos, actores del sector público, privado y organizaciones comunitarias para promover la continuidad del aprendizaje que responda mejor a las necesidades y realidades de los niños de todas las edades.



Ha sido difícil

Los ojos de Wayne Young se llenan de lágrimas cuando describe cómo el COVID-19 ha afectado a su familia. “Ha sido difícil”, se lamenta. Para su hijo Joel de 11 años (en la foto), este debería haber sido un día escolar. Pero mientras Joel y sus seis hermanos han estado tratando de mantenerse al día con sus estudios, Wayne está preocupado. “Creo que mis hijos van a retroceder mucho”, admite. “No tienen internet. No tenemos un teléfono celular. No tenemos una computadora porque no podemos pagarla.” La pandemia ha puesto de relieve la profunda brecha digital en Jamaica. Se estima que la penetración del internet es de solo del 55 por ciento y existen grandes disparidades entre las comunidades urbanas y rurales. Fue en este contexto que UNICEF Jamaica se asoció con el Ministerio de Educación,

Juventud e Información para lanzar un programa de Liderazgo Instruccional Virtual (LIV). El objetivo es proporcionar a los líderes escolares herramientas para mejorar el aprendizaje a distancia y opciones para el contacto remoto con sus comunidades escolares. Hasta el momento, se ha capacitado a casi 1.000 directores, decanos de departamento y consejeros de orientación. Entre los inscritos en el curso estaba el director Keron Kin de Little Bay All Age and Infant School, donde estudia Joel Young. Enérgico y creativo, King inició un programa semanal de recogida y devolución utilizando a su personal para impartir lecciones a sus 180 estudiantes a pie y en bicitaxi. Hasta ahora, el sistema ha funcionado y ha mantenido a muchos estudiantes conectados con el trabajo escolar, pero esto no es suficiente.

Se han logrado avances importantes: En **México**, según la encuesta #ENCOVID19infancia realizada por la Universidad Iberoamericana y UNICEF durante el año escolar 2019-2020, cerca del 90 por ciento de niños, niñas y adolescentes participó en un programa estatal de educación a distancia en el hogar. Sin embargo, la encuesta mostró una diferencia del 10 por ciento entre la participación de niños, niñas y adolescentes de hogares de ingresos bajos frente a los de ingresos altos. Los resultados de la ENCOVID19 también indicaron brechas para llegar a los niños, niñas y adolescentes más vulnerables, especialmente en

42 millones de estudiantes de la región han recibido educación a distancia y en el hogar con el apoyo de UNICEF.

Las niñas, los migrantes, los refugiados, los niños con discapacidad, los niños que no asisten a la escuela, los niños indígenas, las adolescentes embarazadas y las madres adolescentes, todos necesitan apoyo adicional para acceder y continuar aprendiendo.

términos de acceso a las modalidades de educación a distancia. Más de la mitad de todos los estudiantes que aprenden en casa dijeron haber estudiado en línea, el 38 por ciento a través de teléfonos móviles y el 32 por ciento a través de la televisión. La conectividad a Internet se identificó como un problema recurrente importante, lo que magnifica la gran disparidad entre los niveles socioeconómicos. Solo el 40 por ciento de los estudiantes mexicanos informó tener en casa una conexión estable a Internet.

En **Panamá**, UNICEF apoyó el desarrollo de programas educativos diarios por televisión en español, en lengua indígena y en lengua de señas. Los videos de cuentos cortos promovieron las habilidades de lectura de 390.000 niños y niñas pequeños y miembros de la familia a través de las redes sociales. Por otro lado, en **Guatemala**, con el apoyo de UNICEF, el Ministerio de Educación desarrolló una plataforma virtual llamada Mineduc Digital para estudiantes desde el tercer grado de primaria hasta el quinto año de secundaria para reforzar su aprendizaje desde cualquier dispositivo. En **Paraguay**, se produjeron videos educativos como parte de una estrategia de aprendizaje en el hogar diseñada para ayudar a los padres a crear oportunidades de aprendizaje temprano en casa para los niños y niñas más pequeños, incluida la iniciación a la lectura. La iniciativa también apoyó a los estudiantes de primero a sexto de primaria a participar en Ciencias, Tecnología, Ingeniería, Artes y Matemáticas (STEAM, por sus siglas en inglés), fortaleciendo sus conocimientos y habilidades en la resolución de problemas, la creatividad y el trabajo en equipo.

GRUPOS VULNERABLES

Para algunos grupos vulnerables acceder a la escuela y permanecer en ella es un gran desafío. Las niñas, los migrantes, los refugiados, los niños, niñas y adolescentes con discapacidad, los que no asisten a la escuela, los indígenas, las adolescentes embarazadas y las madres adolescentes, todos necesitan apoyo adicional para acceder y continuar aprendiendo. Las niñas y las mujeres son las más afectadas, ya que a

menudo asumen el trabajo no remunerado de cuidar a sus hermanos menores y hacer las tareas del hogar a expensas del aprendizaje. Mientras tanto, quienes tienen discapacidad dependen de materiales que utilicen formatos accesibles, así como dispositivos de asistencia, sus maestros y cuidadores necesitan orientación y recursos para apoyar su educación desde el hogar. Los niños, niñas y adolescentes refugiados y migrantes tienen más dificultades que los de las comunidades locales para acceder a la escuela virtual y otras formas de educación.

En **Brasil**, UNICEF se asoció con estaciones de radio en las localidades de Boa Vista, Manaus y Belém para desarrollar un programa de audio educativo en tres idiomas (portugués, español y warao) centrado en niños, niñas y adolescentes refugiados y migrantes. En **Cuba**, se está aplicando un enfoque diferente, donde UNICEF, a través de las redes sociales, ha brindado, junto con maestros, familias y cuidadores, apoyo emocional y educativo a más de 200 niños, niñas y adolescentes con autismo y discapacidad intelectual³⁹. En **Jamaica**, UNICEF entregó al Ministerio de Educación, Juventud e Información tabletas equipadas con protocolos de seguridad y aplicaciones de aprendizaje para ayudar a la continuidad de la educación a más de 300 niños, niñas y adolescentes con discapacidad.

En consonancia con un llamado a la acción regional que promueve la educación multicultural y bilingüe, UNICEF ha prestado su apoyo al desarrollo de materiales de aprendizaje a distancia accesibles a muchas comunidades indígenas. En **México**, por ejemplo, se han traducido a 15 de las 68 lenguas indígenas reconocidas del país, materiales radiofónicos para el aprendizaje a distancia.⁴⁰ En **Paraguay**, UNICEF se asoció con el Ministerio de Artes y Ciencias para crear una serie de “podcasts” basada en un enfoque interdisciplinario e intercultural. El “podcast” se tradujo a cuatro idiomas nativos y se transmitió en más de 30 estaciones de radio comunitarias y comerciales que llegan a 26.000 estudiantes de comunidades indígenas.⁴¹



© UNICEF LACRO/2020/Pereira

Diversidad lingüística y cultural

En **Perú**, UNICEF se ha centrado en garantizar servicios educativos continuos para alrededor de 850.000 niños, niñas y adolescentes que hablan lenguas indígenas.⁴² UNICEF apoyó los esfuerzos del gobierno para implementar la política nacional de Educación Intercultural Bilingüe (EIB) recientemente adoptada para ayudar a los estudiantes rurales e indígenas a acceder a una educación que sea lingüística y culturalmente relevante a través de la estrategia nacional de aprendizaje en el hogar (Aprendo en Casa). Los programas radiales de educación a distancia están disponibles en 9 de los 48 idiomas indígenas.⁴³ En la región Ucayali de la Amazonía, UNICEF difundió lecciones a través de altavoces a un grupo de comunidades con conectividad limitada, incluida la shipiba. La intervención tuvo como objetivo mejorar el acceso de los niños, niñas y adolescentes a la programación radial mediante la metodología Aprendo en Casa.



© UNICEF LACRO/2020/Oncón

Alcanzando su máximo potencial

Para los niños, niñas y adolescentes con discapacidad y sus familias, es fundamental continuar su tratamiento durante la pandemia. “Un niño que no continúa con su terapia regular puede retroceder hasta seis meses por cada mes que la pierde,” advierte María Delia Espinoza, Especialista en Supervivencia y Desarrollo Infantil de UNICEF en Nicaragua. Rouss, de dos años (en la foto), nació con mielomeningocele, una forma de espina bífida que podría impedirle caminar. Recibe apoyo y terapia de Los Pipitos, una organización socia de UNICEF. “Nos ayudaron a comprender que, si trabajáramos juntos como familia, nuestra hija podría superar su discapacidad y tener una vida

plena,” dice Heyssel, la madre de Rouss. A principios de 2020, el aumento de la movilidad de la niña era el orgullo de su familia y terapeutas. Pero luego el COVID-19 se apoderó de Nicaragua, aislando a las familias y obligando a las escuelas, los servicios de educación especial y los centros a interrumpir sus servicios. UNICEF respondió reasignando recursos para comprar computadoras, teléfonos celulares y datos para conectarse. Como resultado, Los Pipitos ahora usa WhatsApp, videos y llamadas telefónicas para mantener terapias virtuales con 164 niños, niñas y adolescentes con discapacidad, lo que ayuda a garantizar que no se retroceda en los logros obtenidos con tanto esfuerzo.

Como parte de su respuesta regional al COVID-19, UNICEF estableció alianzas con varias organizaciones que apoyan a las personas con discapacidad, entre ellas, la Red Latinoamericana de Organizaciones No Gubernamentales de Personas con Discapacidad y sus Familias (RIADIS), las Olimpiadas Especiales, la Fundación para la Cooperación e Inclusión Social de Personas con Discapacidad (ONCE) y el grupo de jóvenes Todos Juntos en Acción (META). UNICEF también creó un grupo de trabajo interdisciplinario de profesionales y especialistas para proporcionar recursos digitales, orientación y desarrollo de la capacidad en línea para maestros, familias y cuidadores.⁴⁴

PROGRAMAS DE ALIMENTACIÓN ESCOLAR EN RIESGO

El cierre de las escuelas interrumpió muchos programas esenciales de alimentación escolar, amenazando el derecho de los niños, niñas y adolescentes a una nutrición adecuada. Según el Programa Mundial de Alimentos, 80 millones de estudiantes en la región están perdiendo la comida más saludable del día poniéndolos en riesgo de desarrollar deficiencias de nutrientes.⁴⁵ Las familias que han perdido ingresos se encuentran bajo estrés económico adicional.

Actualmente, 80 millones de niños se están perdiendo las comidas escolares y corren el riesgo de desarrollar deficiencias nutricionales.

CONECTANDO CON LOS ESTUDIANTES

En toda la región, UNICEF está trabajando con los gobiernos para llegar a los niños, niñas y adolescentes mediante el aprendizaje a distancia, pero para aquellos en condición de vulnerabilidad que no tienen acceso a electricidad, Internet, radio y televisión, el aprendizaje es difícil y, a veces, imposible. Esto es particularmente cierto para las niñas quienes, –como sus pares en otras regiones–, enfrentan una brecha digital de género que les dificulta beneficiarse de los programas de educación a distancia.⁴⁶

En **Colombia**, los mayores desafíos los experimentan los niños, niñas y adolescentes de las zonas rurales o zonas afectadas por el conflicto,

así como los pertenecientes a los grupos indígenas y otras comunidades desfavorecidas. Para ayudar a abordar la situación, UNICEF ha priorizado el uso de materiales impresos y el aprendizaje a través de la radio y la televisión.

En **Argentina**, una encuesta realizada por UNICEF y el Ministerio de Educación mostró que 1,3 millones de niños, niñas y adolescentes tuvieron poco o ningún contacto con sus maestros durante el encierro. Solo la mitad de los hogares con estudiantes tienen acceso a internet de buena calidad o a una computadora disponible con fines educativos.⁴⁷ Mientras tanto, en **Bolivia**, una encuesta de opinión nacional reveló que solo el 42 por ciento de la población tiene computadora y solo el 10 por ciento tiene conexión permanente a Internet. Entre las poblaciones rurales, esas cifras descienden al 18 por ciento y al 3 por ciento, respectivamente.⁴⁸ UNICEF ha respondido intensificando el apoyo a la educación a través de las radios comunitarias.

En **Costa Rica**, UNICEF apoya la estrategia del gobierno de aprendizaje en el hogar, empleando más de 800 programas de televisión y radio para llevar la educación a distancia a más de 1 millón de niñas y niños, especialmente aquellos de poblaciones indígenas, migrantes y con discapacidad. UNICEF también apoya los esfuerzos del Ministerio de Educación Pública para reabrir las escuelas de manera progresiva y segura, entregar suministros, crear campañas de comunicación para prevenir el COVID-19 e implementar estrategias diseñadas para que todos los niños, niñas y adolescentes vayan a la escuela, incluidos los más desfavorecidos.

UNICEF Bolivia ha unido esfuerzos con TIGO Bolivia para proporcionar a los maestros capacitación en habilidades digitales, así como seguridad en Internet y cobertura inclusiva para llegar a todos los niños, niñas y adolescentes. A fines de julio, casi 8.000 maestros habían completado el nivel intermedio de formación y al menos 512.000 estudiantes de los niveles preescolar, primario y secundario se habían beneficiado de métodos mejorados de aprendizaje virtual. Los próximos cursos incluirán habilidades digitales avanzadas, apoyo psicosocial y prevención de la violencia.

“Los cursos son bastante motivadores y no solo técnicos”, informa Amalia Martha Calle Rosas Cabrera, profesora de La Paz. “Nosotros, como profesores, necesitábamos un curso que nos recuerde que trabajamos con seres humanos y que, en muchas ocasiones, cómo hacemos sentir a un alumno es más importante que enseñarle datos e información.”⁵¹

APOYO DOCENTE Y FORMATIVO

La interrupción de la educación ha obligado a los maestros a adaptar sus métodos de enseñanza y sus mecanismos para dar retroalimentación a sus estudiantes. Ellos necesitan capacitación y apoyo para brindar un aprendizaje efectivo tanto durante el cierre de las escuelas como cuando las escuelas vuelvan a abrir. Mientras tanto, los padres y cuidadores han asumido un papel más activo al ofrecer apoyo a sus hijos. La tecnología juega un papel vital a pesar de los problemas preocupantes relacionados con el acceso equitativo.

UNICEF y sus socios implementadores están apoyando la formación de maestros en varios países, entre ellos **Panamá**, donde más de 2.000 maestros han recibido capacitación en habilidades de educación virtual. En **Colombia**, UNICEF apoyó una estrategia transdisciplinaria llamada La Aldea que permite a los maestros combinar el plan de estudios con historias y juegos para fortalecer los resultados del aprendizaje. Más de 2,6 millones de niños, niñas y adolescentes se han beneficiado de una alianza entre UNICEF y Millicom-TIGO, diseñada para garantizar la continuidad del aprendizaje para los estudiantes afectados por la pandemia en nueve países de América Latina: **Bolivia, Colombia, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá y Paraguay.**⁵⁰

CURRÍCULO Y EVALUACIÓN DEL APRENDIZAJE

Sin un final a la vista para la crisis del COVID-19, los sistemas educativos nacionales deben desarrollar una visión compartida de los objetivos de aprendizaje para los estudiantes, tanto durante el cierre de



© UNICEF/UNI340934/Kingman

Visita del maestro

En Ecuador, casi dos tercios de los hogares del país carecen de conexión a Internet. Como resultado, muchos niños, niñas y adolescentes, especialmente los que viven fuera de los pueblos y ciudades, no pueden beneficiarse de los programas de aprendizaje a distancia. Para mantenerse al día con sus estudios, Raiza, de 11 años (en la foto), confía en su maestra, Doris, quien visita regularmente los hogares de los estudiantes, verifica su progreso y asigna tareas. Doris trae consigo materiales que cubren matemáticas, español y otras materias, así como orientación sobre cómo prevenir la propagación del COVID-19. “Raiza es una de mis estudiantes más inteligentes”, dice Doris. “Ella me saluda con tanta alegría cada vez que voy a su casa. Su madre también la apoya mucho y la ayuda con las tareas.”⁴⁹

Los planes de estudio existentes deben adaptarse para ajustarse a las modalidades de entrega remota, mientras que el contenido y las competencias deben ser priorizadas para las diferentes materias, grados y niveles educativos, con el fin de asegurar el logro de los resultados del aprendizaje.

las escuelas como durante la fase de reapertura. Es esencial la coordinación efectiva entre las autoridades educativas nacionales y locales y las partes interesadas a medida que se establecen las prioridades del plan de estudios y durante las fases de implementación y evaluación.

Los planes de estudio existentes deben adaptarse a las modalidades de educación a distancia y ajustarse a los tiempos reducidos de enseñanza. El contenido y las competencias deben priorizarse para los diferentes grados y niveles educativos a fin de garantizar que se logren los resultados clave del aprendizaje. El contenido básico esencial debe seleccionarse para el desarrollo de (i) habilidades fundamentales (es decir, lectura, escritura y matemáticas); (ii) habilidades transferibles (por ejemplo, pensamiento crítico, creatividad y toma de decisiones informada) (iii) habilidades digitales y (vi) habilidades relacionadas con el trabajo, ciudadanía global y desarrollo sostenible. Los planes de estudio deben incluir actividades de apoyo socioemocional, este es un momento crítico para eliminar los contenidos estereotipados y discriminatorios del material educativo.

Estas prioridades han estado en el centro de una colaboración entre UNICEF **México** y la Secretaría de Educación Pública (SEP) para revisar los contenidos curriculares en preparación a la reapertura escolar y desarrollar una propuesta de selección de aprendizajes fundamentales en el contexto del COVID-19. El plan de estudios revisado se centra en consolidar el aprendizaje e incluye temas relevantes como discapacidad, salud y apoyo socioemocional.

A nivel subregional, la Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana (CECC) y el Sistema de

Integración Centroamericana (SICA) desarrollaron un Plan de Contingencia Educativa para Centroamérica con el apoyo de UNICEF, adoptado en la reunión extraordinaria del Consejo de Ministros del SICA el 30 de septiembre de 2020. Entre otros temas clave, el plan contiene un capítulo sobre el desarrollo de un currículo de emergencia.

En las circunstancias actuales, la capacidad de los maestros para evaluar el progreso del aprendizaje de los estudiantes y, en consecuencia, ajustar las prácticas de enseñanza es especialmente crítica. Con el fin de respaldar esta evaluación formativa de los resultados del aprendizaje de los estudiantes, UNICEF trabaja actualmente en la recopilación de evidencia y en la creación de recomendaciones de políticas para su uso en los países de América Latina y el Caribe.

APOYO PARA PADRES Y CUIDADORES

Los padres y cuidadores se encuentran en la primera línea para responder a la crisis del COVID-19, cuidando a sus hijos pequeños, apoyando el desarrollo continuo de sus adolescentes y ayudándolos a aprender, todo mientras hacen malabares con las demandas del trabajo y la familia.

Salvaguardar el bienestar de la familia, incluida la salud física y mental de los padres y cuidadores, es esencial para crear un entorno propicio en el que los niños, niñas y adolescentes se sientan protegidos y motivados para aprender. Con este fin, los servicios y las escuelas para la primera infancia deben brindar a los padres y cuidadores el mayor apoyo posible, poniendo a su disposición información pertinente y estableciendo líneas de ayuda para fomentar el diálogo a fin de identificar las preocupaciones de los padres y cuidadores durante la pandemia.



© UNICEFLACRO/2020/Makyn

La comunicación continua ayuda a reducir el miedo, a alentar el regreso de los niños, niñas y adolescentes a los centros de primera infancia y a las escuelas, y facilita que los padres y cuidadores comprendan e implementen medidas de protección. Para apoyar el desarrollo de los niños, niñas y adolescentes durante el COVID-19, UNICEF ha estado contribuyendo con la implementación de programas basados en evidencia como Cuidado para el Desarrollo de la Niñez (Care for Child Development) y ha desarrollado **materiales**

para ayudar a los padres y cuidadores a hablar con sus hijos más pequeños sobre la pandemia, participar en el aprendizaje a distancia, desarrollar actividades con sus hijos y cuidar su propia salud mental. Un ejemplo de este enfoque proviene de **México**, donde UNICEF está apoyando a los padres a través de una campaña de aprendizaje en el hogar y desarrollando materiales de comunicación sobre temas como la crianza positiva, las actividades en familia y el soporte socioemocional.

- 38 United Nations Children's Fund, 'LACRO COVID-19 Education response: Schools reopening – Update 15', UNICEF, Ciudad de Panamá, 2020, <www.unicef.org/lac/en/media/15776/file>, consultado el 6 de octubre de 2020.
- 39 Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Universidad Iberoamericana, 'Resultados de la #ENCOVID19Infancia: Acumulado mayo/julio de 2020', UNICEF, México D.F., 2020, <www.unicef.org/mexico/media/4496/file/Acumulado%20de%20mayo%20a%20julio.pdf>, consultado el 6 de octubre de 2020.
- 40 García Cardentey, Mayra, 'La "mamá de Samuel": cómo cuidar a un niño con autismo en tiempos de COVID-19', Fondo de las Naciones Unidas para la infancia, La Habana, 2020, <www.unicef.org/cuba/historias/la-mama-de-samuel-como-cuidar-un-nino-con-autismo-en-tiempos-de-covid-19>, consultado el 6 de octubre de 2020.
- 41 Citado por María Fe Dos Santos, Oficial de Educación, UNICEF Uruguay, Asunción, 5 de octubre de 2020.
- 42 Perú, Instituto Nacional de Estadística e Informática, 'Censo Nacional de las Comunidades Nativas y Campesinas 2017', INEI, Lima, 2017, <<http://censo2017.inei.gov.pe/resultados-definitivos-de-las-comunidades-nativas-y-campesinas-2017/>>, consultado el 8 de octubre de 2020.
- 43 McCaffrey, Carolyn, 'En la Amazonía peruana, se necesitará algo más que agua y jabón', Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Lima, julio de 2020, <www.unicef.org/peru/historias/covid-19-amazonia-peruana-se-necesitara-mas-que-agua-y-jabon-coronavirus>, consultado el 8 de octubre de 2020.
- 44 Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, 'Aprendemos juntos en casa', UNICEF, Ciudad de Panamá, 2020, <www.unicef.org/lac/aprendemos-juntos-en-casa>, consultado el 8 de octubre de 2020.
- 45 Programa Mundial de Alimentos, 2020.
- 46 United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization, 'Addressing the gender dimensions of COVID-related school closures', UNESCO, París, agosto de 2020, <<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373379>>, consultado el 8 de octubre de 2020.
- 47 Argentina, Ministerio de Educación de la Nación, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, 'Informe Preliminar Encuesta a Hogares: Continuidad pedagógica en el marco del aislamiento por COVID-19', Ministerio de Educación de la Nación, UNICEF, Buenos Aires, julio de 2020, <www.argentina.gob.ar/sites/default/files/informepreliminar_hogares.pdf>, consultado el 6 de octubre de 2020.
- 48 United Nations Children's Fund, 'LACRO COVID-19 Education Response: Reaching the Most Vulnerable Children – Update 14', UNICEF, Panama City, August 2020, <<https://www.unicef.org/lac/en/media/14531/file>>, accessed 6 October 2020.
- 49 Castro, Ana María, 'En la Amazonía ecuatoriana la educación no se detiene por la falta de conectividad', Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Quito, julio de 2020, <www.unicef.org/es/coronavirus/amazonia-ecuatoriana-educacion-no-se-detiene-por-falta-conectividad>, consultado el 6 de octubre de 2020.
- 50 United Nations Children's Fund, 'Over 12 million children, caregivers and teachers reached by UNICEF and Millicom (TIGO) to strengthen child rights across Latin America during COVID 19' <www.unicef.org/press-releases/over-12-million-children-caregivers-and-teachers-reached-unicef-and-millicom-tigo>, consultado el 6 de octubre de 2020.
- 51 Citado en Iniciativa Escuela de Influenciadores 'Ciudadan@s Digitales', UNICEF Bolivia, consultado el 8 de octubre de 2020.

2020

**PREPARÁNDOSE
PARA LA
REAPERTURA DE
LAS ESCUELAS**

4





PREPARÁNDOSE PARA LA REAPERTURA DE LAS ESCUELAS

La decisión de reabrir las escuelas es específica de cada país y se basa en evidencia epidemiológica, factores socioeconómicos y de salud pública, y un análisis cuidadoso de los beneficios y riesgos para el aprendizaje. La decisión también debe guiarse por el interés superior de cada niño, niña y adolescente.

Si bien la situación epidemiológica es diversa entre los países y dentro de ellos, la reapertura de las escuelas debe ser una prioridad para los gobiernos y llevarse a cabo tan pronto como sea seguro. Por lo tanto, la planificación y preparación para la reapertura debe realizarse lo antes posible con un enfoque intersectorial que aborde no solo la recuperación educativa sino otros riesgos que enfrentan los niños, niñas y adolescentes cuando no están en la escuela. La planificación para la recuperación inmediata debe adoptar una visión a largo plazo que se base en las lecciones aprendidas de la interrupción. El objetivo general debería ser sentar las bases para sistemas educativos nuevos y mejorados que sean más pertinentes y equitativos para el mundo actual, así como más resilientes frente a futuras crisis.

Si bien la situación epidemiológica es diversa entre los países y dentro de ellos, la reapertura de las escuelas debe ser una prioridad para los gobiernos tan pronto como sea seguro.

DIRECTRICES PARA LA REAPERTURA SEGURA DE LAS ESCUELAS Y SERVICIOS DE DESARROLLO DE LA PRIMERA INFANCIA (DPI)

UNICEF, en conjunto con la UNESCO, el Programa Mundial de Alimentos (PMA), el Banco Mundial, la Federación Internacional de la Cruz Roja (FICR) y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), ha elaborado varias notas de orientación intersectoriales sobre la reapertura segura de las escuelas. Estas incluyen un [Marco global para la Reapertura de las Escuelas](#) y Notas de Orientación Regionales sobre la Reapertura de las Escuelas en el Contexto del COVID-19 en América Latina y el Caribe para los [Ministerios de Educación](#) y para los [Administradores Escolares](#). Las pautas incluyen recomendaciones y listas de verificación para respaldar el proceso de reapertura. Hasta la fecha, UNICEF ha brindado apoyo a más de 25.000 escuelas para implementar protocolos escolares seguros.⁵²

UNICEF también ha desarrollado [Pautas para la Reapertura de los Servicios de DPI en Tiempos del COVID-19](#) para ayudar a garantizar la reapertura segura de los centros de desarrollo de la primera infancia, guarderías, jardines de infancia, hogares de cuidado, centros preescolares y otros servicios que trabajan con niños y niñas de 2 a 8 años. Es fundamental que estos servicios no se interrumpan, no solo por su contribución a la promoción de la salud y la prevención de enfermedades, sino también por su papel vital en el desarrollo y capacidad futura para aprender y tener éxito en la escuela.

PLANIFICACIÓN Y PROCESO

La preparación para la reapertura de las escuelas requiere de una planificación rigurosa y un enfoque coordinado e integrado que aborde las necesidades integrales de los niños, niñas y adolescentes. En las Notas de Orientación se detallan varios pasos y componentes interconectados esenciales, los que

incluyen: la planificación general para la reapertura escolar segura y gradual; el establecimiento de mecanismos de coordinación eficaces entre los ministerios de educación, salud, WASH, nutrición, organismos de protección y todos los interesados clave; campañas de comunicación y de regreso a clases eficaces; y el desarrollo de políticas, estrategias y procedimientos/protocolos que estén respaldados por un financiamiento y un seguimiento adecuados.

La preparación para el funcionamiento seguro de la escuela es una parte vital de este proceso. La nota de orientación regional de UNICEF, la UNESCO y el PMA sobre la reapertura, recomienda siete áreas para las que es necesario establecer protocolos para que las escuelas sean seguras al momento de reabrir: protocolos de acceso, de Agua, Saneamiento e Higiene (ASH), de distanciamiento físico, de salud, de limpieza, de desinfección e higiene; y de entrada y salida de la escuela. Igualmente, se debe contar con instalaciones básicas para el lavado de manos con agua y jabón como medida esencial y efectiva de higiene, a fin de evitar la infección por COVID-19. Todos los niños, niñas y adolescentes deben tener acceso a instalaciones seguras, especialmente los más vulnerables, para facilitar su regreso a la escuela, recuperar cualquier pérdida de aprendizaje y permitirles continuar aprendiendo, cuidando al mismo tiempo de su bienestar y protección.

REANUDANDO EL APRENDIZAJE

Una vez que todos los estudiantes regresen a clase, las escuelas deben asegurarse de que todos continúen aprendiendo al nivel adecuado. Los maestros deben ser capaces de evaluar los niveles de aprendizaje de los niños, niñas y adolescentes, identificar las deficiencias o lagunas preexistentes y diseñar programas pertinentes de recuperación o rehabilitación, los que pueden incluir programas formales de educación alternativa, tutoría, clases



© UNICEF Uruguay/2020/Alva

Uruguay, primer país en reabrir las escuelas

Luego de que Uruguay confirmara sus primeros casos de COVID-19, el gobierno ordenó el cierre de las escuelas. Sin embargo, la educación pudo continuar debido a su importante progreso en la conectividad desde la creación del Plan Ceibal 2007 (programa de una computadora portátil por niño). El 8 de abril de 2020, el gobierno anunció que se reanudarían las clases en las escuelas rurales debido a la baja propagación del virus en esas áreas del país.

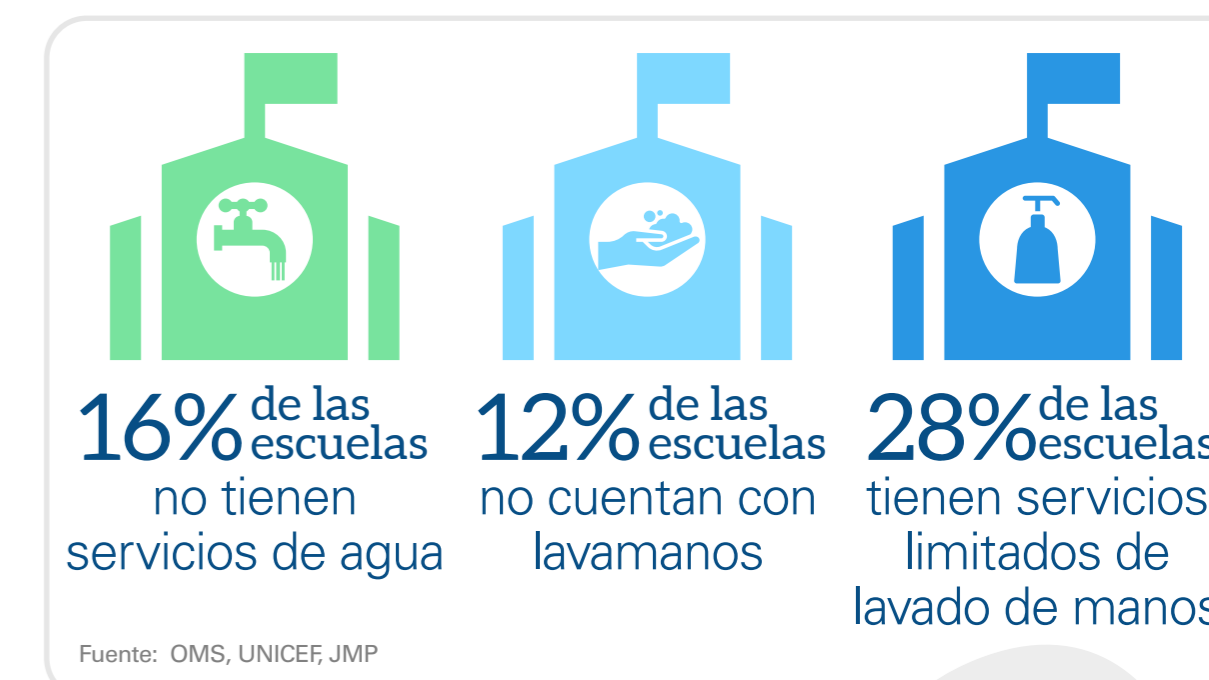
Un informe de UNICEF⁵⁴ sobre la reapertura de escuelas en el país, detalla la estrategia empleada. Para garantizar condiciones libres de virus, se desarrollaron protocolos específicos para proteger a los estudiantes, las familias y maestros que incluyen limitar las clases a unos pocos días a la semana con horario reducido, combinar el aprendizaje presencial con el aprendizaje en línea y monitorear las condiciones sanitarias en cada lugar y dentro de cada escuela.

extracurriculares, programas de educación acelerada o de educación no formal. Deben tomarse medidas proactivas para reintegrar a los niños, niñas y adolescentes vulnerables y no escolarizados y eliminar las barreras al aprendizaje, tales como revisar los requisitos de admisión para garantizar que sean inclusivos y eliminar las barreras relacionadas con el género (como la asignación de tareas domésticas) o las barreras económicas (como las cuotas escolares). También será necesario fortalecer la educación a distancia y los programas de aprendizaje mixto. Esto garantizará que la educación pueda continuar no solo mientras las escuelas estén cerradas, sino también a medida que se vuelvan a abrir gradualmente, tiempo durante el cual las escuelas pueden ofrecer una combinación de aprendizaje a distancia y presencial.

La capacitación de los maestros es clave para garantizar operaciones escolares seguras que permitan a los estudiantes continuar su aprendizaje brindándoles seguridad y bienestar. Para reanudar el aprendizaje

en la escuela, los maestros necesitan capacitación y apoyo para evaluar los niveles educativos, identificar las brechas y desarrollar e implementar programas de regularización y recuperación. Una vez que las escuelas vuelvan a abrir, la enseñanza debe ser flexible y adaptarse a modalidades mixtas. Para garantizar que las escuelas sean seguras, los maestros deben estar capacitados para implementar protocolos de salud, higiene y distanciamiento social, monitorear los indicadores de salud y tener un sistema de notificación y referencia si ocurren casos de COVID-19, asegurando el bienestar y la protección de los estudiantes con la creación de entornos amigables que sean propicios para el aprendizaje⁵³ y libres de daños y abusos. Para apoyar a los docentes para la reapertura de las escuelas, la Oficina Regional de UNICEF para América Latina y el Caribe está adaptando y traduciendo el documento: "Listo para regresar: Un paquete de capacitación para la preparación de los docentes", que fue desarrollado por la Oficina Regional de UNICEF para el Medio Oriente y África del Norte.

Queda mucho por hacer en la región para llevar estos servicios al nivel requerido.



En varios países, UNICEF ha ayudado a los gobiernos a desarrollar planes y estrategias nacionales para la reapertura de las escuelas. Por ejemplo, en **Perú**, en colaboración con el Banco Mundial, la UNESCO y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), UNICEF lideró la formulación del Plan Estratégico Nacional para la Reapertura Segura y Oportuna de las Escuelas, que se hizo en conjunto con el Ministerio de Educación. En **Ecuador**, UNICEF ha apoyado al Ministerio de Educación para desarrollar e implementar el Plan Nacional de Continuidad Educativa, Permanencia Escolar y Uso Progresivo de Instalaciones Educativas. En **Colombia**, UNICEF identificó una serie de lineamientos pedagógicos enfocados en apoyar a los gobiernos locales y comunidades educativas para gestionar el regreso a clases presenciales.

A nivel regional, junto con la Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana (CECC/SICA), UNICEF desarrolló un Plan de Contingencia Educativa para los Ministerios de Educación de ocho países. Este plan proporciona un marco subregional para organizar la respuesta al COVID-19 tanto en el fortalecimiento de la oferta de educación a distancia como en la planificación de la reapertura de las escuelas.

La mayoría de los países de la región enfrentaron brechas significativas en la provisión de servicios de Agua, Saneamiento e Higiene (ASH) en las escuelas antes de la pandemia. En 2019, alrededor de 61 millones de niños, niñas y adolescentes en edad escolar en la región tenían acceso limitado o nulo a servicios de lavado de manos mientras estaban en la escuela.⁵⁵ Una de cada seis escuelas (16 por ciento)

carece de servicios de agua, el 12 por ciento no tiene instalaciones para lavarse las manos, mientras que el 28 por ciento tiene servicios limitados para lavarse las manos (es decir, instalaciones para lavarse las manos con agua pero sin jabón).⁵⁶ Las instalaciones básicas para lavarse las manos en las escuelas son una medida de higiene esencial para la reapertura, ya que lavarse las manos con agua y jabón es una de las principales formas para que los niños, niñas y adolescentes eviten la infección por COVID-19. Todas las escuelas deben esforzarse en poner a disposición instalaciones básicas para el lavado de manos antes de avanzar progresivamente hacia el logro de servicios básicos de agua y saneamiento con un enfoque de género y resiliente al clima. Además de las instalaciones de ASH, las adolescentes necesitan información y suministros para garantizar que la menstruación no interrumpa su asistencia a la escuela.

Para asegurarse de que las escuelas sigan siendo seguras, UNICEF y la Organización Mundial de la Salud (OMS) recomiendan una serie de medidas de higiene, limpieza y desinfección, como el lavado constante de manos; limpieza y desinfección diaria de las superficies escolares; instalaciones y servicios básicos de agua, saneamiento y gestión de residuos; limpieza y descontaminación ambiental. Queda mucho por hacer en la región para llevar estos servicios al nivel requerido. Por lo tanto, se necesita un enfoque por etapas, que establezca los criterios mínimos requeridos para que todas las escuelas vuelvan a abrir. Las escuelas que cumplan con los criterios mínimos deben recibir apoyo para alcanzar las otras fases del proceso.



© UNICEF/UN0352809/Volpe

Agua, saneamiento e higiene

El grupo de empresas Orbia es un ejemplo del papel positivo desempeñado por el sector privado para abordar los desafíos de ASH, contribuyendo con US\$500.000 en suministros esenciales para la construcción de estaciones de lavado de manos en escuelas, centros de salud, guarderías y otros espacios públicos de alto tráfico en todo el país, cinco países de América Latina y el Caribe, así como India y Sudáfrica. Las instalaciones están diseñadas para satisfacer las necesidades urgentes

de 450.000 personas. Naydelin Núñez, de 11 años (en la foto junto a su maestra) espera regresar a su escuela en San Marcos, Guatemala, tan pronto como vuelva a abrir. Sin embargo, recuerda que el edificio de la escuela no contaba con suministro de agua potable, un hecho que los maestros dicen influyó significativamente en la asistencia a clases. Con el apoyo de Orbia, se instaló una nueva tubería en la comunidad, que proporciona agua potable a más de 300 familias.

En **Ecuador**, UNICEF se asoció con el Ministerio de Educación para realizar una evaluación nacional sobre el estado del agua y saneamiento e higiene (ASH) en las escuelas que abarcó a más de 16.474 escuelas públicas en una semana. La encuesta reveló que el 26 por ciento de las escuelas públicas no tenía servicios de agua adecuados, el 28 por ciento carecía de servicios de higiene (lavado de manos) aceptables y el 20 por ciento carecía de servicios de saneamiento adecuados. El Ministerio de Educación ahora está explorando formas de asignar parte de sus recursos a los servicios de ASH. La evaluación se compartió con las autoridades de Paraguay para una posible reproducción en ese país. En general, se necesitan tanto una fuerte voluntad política como un aumento de la inversión en varios sectores clave para cerrar más rápidamente las brechas en los servicios de ASH.

FINANCIACIÓN

Según las proyecciones de la CEPAL, es probable que el gasto en educación en América Latina y el Caribe, en 2020, disminuya en más de un 9 por ciento, un retroceso dramático del incremento del 3,6 por ciento que se había proyectado antes de la pandemia.⁵⁷ La evidencia sugiere que los recortes en el presupuesto de educación a esta escala serían imprudentes y contraproducentes, y que la educación debería tener prioridad dentro de los presupuestos nacionales. Además de los fondos regulares para la educación pública, los recursos adicionales son esenciales para la reapertura de las escuelas, se necesitan para costear las instalaciones de ASH, las clases de doble turno, la capacitación de maestros y los programas de educación correctiva. Las proyecciones del gobierno para la reapertura gradual de las escuelas también deben considerar las mejoras esenciales en la infraestructura escolar.



© UNICEF Uruguay/2020/Alva

En toda la región, las escuelas se encuentran en diferentes etapas de preparación para la reapertura. Según información reciente, muchas escuelas aún no están listas para impartir clases presenciales y planean continuar la educación a distancia, incluidos los programas de recuperación en lectura, escritura y matemáticas. Algunas han realizado actividades de formación a profesores. Sin embargo, solo 24 países y territorios informan que han desarrollado protocolos escolares seguros.⁵⁸

Claramente, el progreso hacia la reapertura de las escuelas aún se encuentra en sus primeras fases y hay desafíos importantes por delante. Trabajar juntos es la única forma en que podemos limitar el impacto

dañino que esta crisis ha tenido en los niños, niñas y adolescentes y su futuro. UNICEF seguirá apoyando a los gobiernos y trabajando con sus socios para responder a la crisis, prepararse para la reapertura y fortalecer los sistemas educativos para construir un futuro mejor para el aprendizaje en toda la región.



24 de **36** países y territorios han desarrollado protocolos de escuelas seguras

Fuente: UNICEF (de información recolectada en 27 países)

52 United Nations Children's Fund, 'UNICEF Latin America and the Caribbean COVID-19 Response: Progress Report No. 3 – 11 June-22 July 2020', UNICEF, Ciudad de Panamá, 2020, <<https://www.unicef.org/documents/latin-america-and-caribbean-region-covid-19-situation-report-10-june-2020>>, consultado el 8 de octubre de 2020.

53 En colaboración con gobiernos nacionales y socios, UNICEF está apoyando el desarrollo de un curso de formación docente en línea: "Creación de aulas: desarrollo de herramientas para docentes en el contexto de emergencias". El curso cubre Educación en Emergencias; Bienestar y habilidades socioemocionales; y Adaptación y Creatividad en Pedagogía y Currículo. La capacitación está dirigida por Plan Internacional y es una iniciativa conjunta de Save the Children, NRC, INEE, RET Américas, World Vision y UNICEF.

54 Alarcón, Anahí, Gustavo Méndez, 'Seguimiento del retorno a las clases presenciales en centros educativos en Uruguay', Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Montevideo, septiembre de 2020, <www.unicef.org/uruguay/informes/seguimiento-del-retorno-las-clases-presenciales-en-centros-educativos-en-uruguay>, consultado el 6 de octubre de 2020.

55 OMS, UNICEF, JMP, *Progress on drinking water, sanitation and hygiene in schools*.

56 Ibidem.

57 United Nations Economic Commission for Latin America and the Caribbean and the United Nations Educational, Scientific, and Cultural Organization, 'Education in the Time of COVID-19', ECLAC and UNESCO, Santiago, agosto de 2020, <www.cepal.org/en/publications/45905-education-time-covid-19>, consultado el 6 de octubre de 2020.

58 UNICEF, *LACRO COVID-19 Education response – Update 17*.



**LLAMADO
A LA ACCIÓN** **5**

5



LLAMADO A LA ACCIÓN

La crisis de salud del COVID-19 se ha convertido en una grave crisis de aprendizaje en América Latina y el Caribe, amenazando las esperanzas y el futuro de toda una generación. UNICEF reconoce los esfuerzos realizados por los gobiernos y las autoridades educativas de la región que trabajan en conjunto con los socios y contrapartes a fin de continuar mitigando los riesgos inherentes a la interrupción de la educación y su impacto en los niños, niñas y adolescentes.

Al mismo tiempo, se deben tomar medidas urgentes para salvaguardar el derecho a una educación de calidad para todos los niños, niñas y adolescentes que sustente su progreso y bienestar futuros. No es demasiado tarde para mitigar el impacto devastador del COVID-19 y prevenir lo que podría convertirse en una catástrofe generacional. Esta crisis puede y debe transformarse en una oportunidad para repensar y reconstruir el sistema educativo actual de la región de una manera que aborde sus deficiencias y sienta las bases para un nuevo comienzo.

En esta etapa de la crisis del COVID-19, UNICEF insta a los gobiernos de América Latina y el Caribe a:



(I) preparar, de manera urgente, la reapertura segura de todas las escuelas, con el apoyo de una planificación rigurosa y un enfoque bien coordinado que aborde las necesidades integrales de los niños, niñas y adolescentes;



(II) priorizar el regreso gradual y seguro a la escuela lo antes posible y según lo permitan las evaluaciones de salud pública en cada país;



(III) proteger y aumentar los presupuestos de educación pública dirigidos a las necesidades de los niños, niñas y adolescentes más marginados y;



(IV) “reconstruir mejor” hacia sistemas educativos que sean más equitativos, inclusivos y pertinentes, además de resilientes ante futuras crisis.

Para que la reapertura de la escuela sea segura deben aplicarse los siguientes principios fundamentales:



el mejor interés para el niño, la niña y el adolescente: la reapertura debe guiarse por un equilibrio entre los riesgos para la salud y los beneficios para el bienestar y el aprendizaje;



especificidad del contexto: las decisiones y los enfoques para la reapertura deben ser específicos del contexto, flexibles y sensibles a situaciones cambiantes;



inclusión y equidad: se debe prestar especial atención a las necesidades de los grupos vulnerables, es decir, niñas, niños y adolescentes con discapacidad, refugiados y migrantes, niños de comunidades indígenas y de hogares pobres;



preparación escolar segura: deben existir protocolos escolares, y las escuelas deben tener la capacidad de garantizar operaciones escolares seguras que estén alineadas con las medidas de salud pública.

Para que el Llamado a la Acción cobre vida, se deben establecer e implementar políticas, estrategias y protocolos en toda la región a fin de:



garantizar operaciones escolares seguras que estén alineadas con las medidas de salud pública y sean flexibles para adaptarse a medida que evolucionen los riesgos o cambios en la transmisión del virus y sus condiciones. Esto incluye garantizar la disponibilidad de instalaciones de ASH y para el lavado de manos, así como la implementación de medidas de distanciamiento físico, salud, limpieza, desinfección e higiene, y protocolos de entrada y salida de la escuela;



facilitar el regreso a la escuela y la permanencia de las niñas, los niños y los adolescentes más vulnerables incluso mediante la eliminación de las barreras financieras y de género. Las medidas podrían incluir asistencia en efectivo o con cupones para hogares vulnerables; la exención de las cuotas escolares para la educación preescolar, primaria y secundaria;



apoyar activamente la reapertura segura de servicios de calidad para el cuidado infantil y para la primera infancia, adecuados para la edad y el género, accesibles desde el nacimiento hasta el ingreso del niño y niña al primer grado de la escuela y asequibles independientemente de las circunstancias familiares;



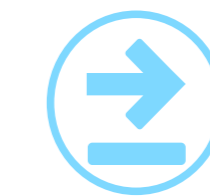
asegurar que todos los niños, niñas y adolescentes reanuden su aprendizaje en el nivel adecuado mediante la evaluación de las necesidades educativas, la preparación e implementación de los programas de regularización/recuperación necesarios, capacitación e incentivos para los maestros, el fortalecimiento de la educación a distancia y el ajuste del calendario;



mantener y reforzar el aprendizaje a distancia y, al mismo tiempo, poner en práctica enfoques de aprendizaje mixto que alternen entre la educación presencial y a distancia. Si bien la conectividad y el acceso a cursos en línea de alta calidad deben fortalecerse urgentemente para cerrar la brecha digital, la educación a distancia también debe brindarse revisando el papel de las modalidades de baja tecnología como la radio y la televisión, particularmente para las comunidades remotas;



poner a disposición los fondos adecuados para la reapertura segura, incluidos los fondos para instalar al menos instalaciones básicas de ASH y para la formación de maestros y programas de recuperación. Invertir en la educación de cada niña, niño y adolescente ayudará a sentar las bases para la recuperación económica posterior al COVID-19;



garantizar la continuidad del aprendizaje de todos los niños, niñas y adolescentes mediante el acceso equitativo a programas en línea y fuera de línea en formatos inclusivos, así como a servicios esenciales para su protección y bienestar, priorizando las poblaciones más vulnerables. Esto requiere el fortalecimiento de la conectividad, los programas de educación a distancia y el apoyo profesional continuo para los maestros, padres y cuidadores;




ampliar las medidas de protección social, los programas y las políticas que conectan a las familias con ingresos que salvan vidas, atención médica, nutrición y educación, incluido el apoyo de transferencias de efectivo para alimentos y nutrición.



UNICEF

Oficina Regional para América Latina y el Caribe
Calle Alberto Tejada, Edif. 102, Ciudad del Saber
Panamá, República de Panamá
Apartado postal 0843-03045
Teléfono: +507 301 7400
www.unicef.org/lac

unicef  | para cada niño